Corea del Norte

la última batalla de la Guerra Fría

Por Esteban Smolarz

Del histórico primer encuentro entre Donald Trump y Xi Jinping, la prensa sólo pudo recoger opacidad en los anuncios y un video en el cual la hija de Ivanka Trump canta una canción tradicional china, para deleite del presidente asiático y su esposa. Detrás de este gesto que simboliza una manifiesta amistad e interés por la relación bilateral, se esconden los temas conflictivos acerca de los cuales se presume, ambos mandatarios conversaron en la residencia privada de Mar-a-Lago. Entre ellos, se especula que estuvieron presentes la relación comercial y el superávit a favor de China, las disputas en torno al Mar de China Meridional y, por supuesto, la "cuestión norcoreana".

"Desarrollar tecnologías nucleares sin permiso de las potencias globales dominantes es mérito suficiente para recibir el título de "rogue state" (Estado canalla), con las consecuencias que de ello se derivan"

Malos antecedentes

Además del peinado de su presidente, los acontecimientos en Corea del Norte que más llaman la atención de los medios de comunicación internacionales son sus pruebas nucleares o el lanzamiento de misiles. Desarrollar este tipo de tecnologías sin permiso de las potencias globales dominantes es mérito suficiente para recibir el título de "rogue state" (Estado canalla), con las consecuencias que de ello se derivan. La acusación de poseer o fabricar ADM (Armas de Destrucción Masiva) aparentemente habilita a tomar medidas punitorias. Éstas, que suelen comenzar con presiones diplomáticas, embargos u operaciones encubiertas, progresan, según se constata empíricamente, hacia dos escenarios: acuerdos multilaterales para detener y controlar los programas de investigación; o bombardeos, invasiones y destrucción del aparato estatal.

El primer caso es el de Irán, potencia regional en Medio Oriente e importante productor de petróleo, con un gobierno que, además de estar vinculado a dos potencias independientes políticamente de la comunidad occidental como Rusia y China, ha salido airoso de más de un conflicto. Los otros ejemplos, más frecuentes, son los de Irak, Libia y, con interminable actualidad, Siria. Más allá de cuales haya sido sus intenciones, los gobiernos de Saddam Hussein y Muamar Gadafi no poseían ADM. Sin embargo, ambos países, muy debilitados en términos bélicos, pero los más avanzados del mundo árabe, fueron atacados. Sus sociedades y Estados resultaron destruidos. Un pasaje no solicitado a la categoría de "failed state" (Estado fallido).

Es posible que la información proveniente de Pyongyang sea difícil de verificar, y es indudable el aislamiento económico y diplomático del país. Pero que el de Corea del Norte sea el único régimen comunista que conserva las apariencias de la

Visita de Xi Jinping a los Estados Unidos. "Creo que quiere ayudarnos con Corea del Norte", dijo Trump.

pretérita guerra fría, ahora que Cuba parece seguir el sendero de China y Vietnam, no significa que su dirigencia actúe irracionalmente, o desconozca los hechos de la historia reciente. El sentido común para cualquier líder mundial hoy en día parece indicar que contar con medios de disuasión es la única manera de evitar un destino que para sus habitantes que se parecería al de quienes viven en Bagdad, Trípoli o Aleppo, especialmente si se trata de países estructuralmente débiles pero poseedores de recursos naturales valiosos.

Separando la paja del trigo

La histeria respecto al plan nuclear norcoreano es, hasta el momento, relativamente exagerada. Los científicos que trabajan para Kim Jong Un sólo han podido detonar bombas nucleares subterráneas. Aún no han logrado miniaturizarlas para insertarlas en la cabeza de un proyectil. Y aunque las pruebas de misiles balísticos demostrarían los avances que han alcanzado en ese ámbito, lejos están de lograr llegar a la costa de Estados Unidos. Los criterios cuantitativos que se emplean para dar cuenta de su supuesto potencial bélico, como las millones de tropas de infantería, pierden valor ante las realidades tácticas de la guerra moderna. Por otra parte, la economía de Corea del Norte, que hasta los 70' fue mucho más industrializada que la del Sur, padece décadas de estancamiento y retraso, a pesar del dinamismo que disfrutan todos sus vecinos.

En fin, Corea del Norte no es determinante en sí misma, sino por la posición geopolítica que ocupa. Es el Estado tapón que preserva el statu quo y sus distintos y hasta contradictorios intereses: evita el surgimiento de una Corea unificada más competitiva y poderosa; legitima la presencia militar norteamericana, cuyos últimos hitos son el despliegue del sistema de defensa antimisiles THAAD y el envío de un grupo de ataque de portaaviones; confiere cierta seguridad a China, ya que es a través de la península coreana por donde ha sufrido más de una invasión. La presencia de grandes potencias en la región es única. China, Estados Unidos y Rusia son Estados armados "legalmente" con ADM, miembros del Consejo de Seguridad de la ONU. Corea del Sur y Japón son poderes económicos y tecnológicos de primer nivel, países nucleares "potenciales". Todos estos cinco países ocupan también puestos en el "top ten" de

las economías con mayor PBI del mundo.

Vinculando cuestiones

Este escenario tan singular por las tensiones que encierra, inevitablemente habría de conducir a ciertos cambios. El asesinato del exiliado hermano del presidente, Kim Jong Nam, en el aeropuerto de Kuala Lumpur, fue interpretado por algunos analistas como una señal de las pujas al interior de las élites norcoreanas. Sectores descontentos con el régimen estarían empujando una apertura, para evitar un escenario que se pronostica catastrófico. Como la moneda de cambio sería la deposición del actual gobernante, éste habría buscado eliminar sus posibles sustitutos.

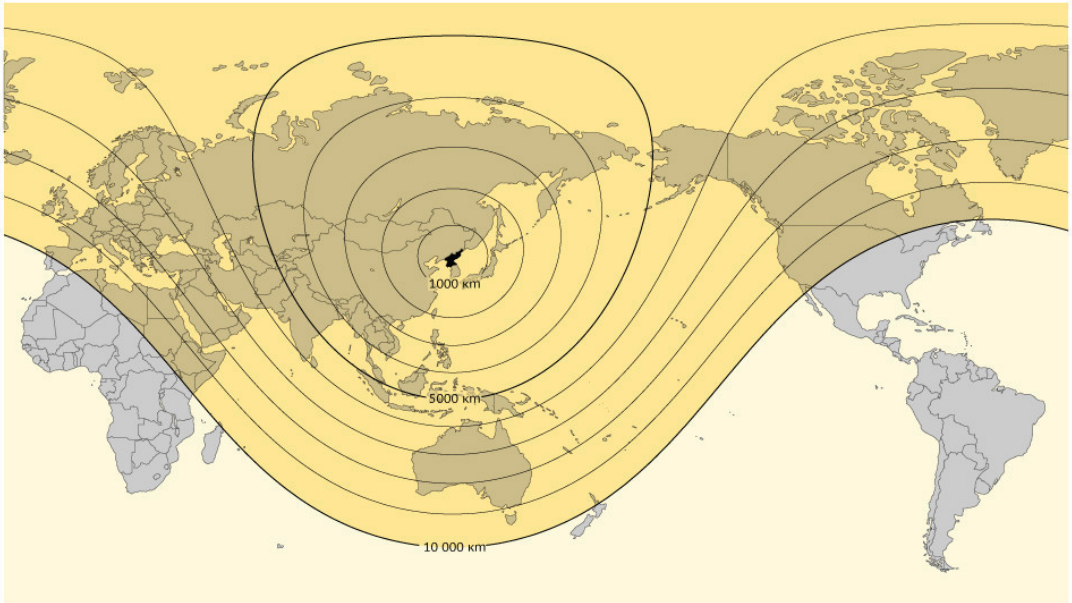
Esta evolución política interna, que parece estar arribando a un punto de inflexión, se vincula a las actitudes de los dos actores más relevantes en el tablero: China y Estados Unidos. El ataque con misiles Tomahawk a una base aérea siria tiñó el tono de la reunión presidencial en Florida. Aunque aparentemente fue poco efectiva o significativa en términos operacionales concretos, la acción unilateral parece estar enviando un mensaje al otro extremo de Eurasia. Trump anunció que si China "no acompañaba", estaba dispuesto a actuar por su cuenta para "solucionar el problema".

Mientras la militarización y el aumento de las tensiones favorecen a los intereses estratégicos de Estados Unidos, Beijing prefiere una salida negociada, que preserve la estabilidad de la región, de cara al congreso extraordinario que este año celebra el Partido Comunista. El precio que Washington buscará cobrar podrían ser concesiones comerciales, o en el Mar de China Meridional. Bajo esta óptica, se comprende en más profundidad el valor real que se le debe adjudicar a la "cuestión norcoreana". Y del mismo modo que ocurrió hasta 1991, la pulseada entre las grandes potencias determinará el resultado de esta última batalla de la guerra fría.

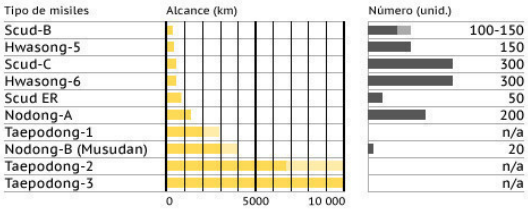
¿Hasta dónde pueden llegar los misiles de Corea del Norte?

El alcance de los misiles norcoreanos y las tropas emplazadas en la zona del conflicto

Zonas de impacto de los misiles norcoreanos



Alcance y número de misiles



Correlación de fuerzas en la región

	COREA DEL NORTE	COREA DEL SUR	EEUU
infantería	> 1 000 000	560 000	22 000
tanques	4060	2414	140
aviación	1337	1185	370
flota	515	242	50

Fuentes: GlobalSecurity.org, CIA World Factbook, The Military Balance 2012

Objetivos estratégicos

PERSPECTIVAS QUE DAN MIEDO

Si bien las pruebas que ha estado realizando Corea del Norte han fallado en su mayoría, eso no signifca que alguna vez puedan funcionar. Esa es, quizás, la posibilidad que más asusta a especialistas en la materia. Pyongyang ha continuado con su programa, catalogado como defensivo por propios, pero que ha sido vetado y sancionado por múltiples organizaciones de paz y seguridad internacional, incluídas las Naciones Unidas.

Debido al nivel de actividad que se ha registrado en el último mes, Estados Unidos ha decidido hacer algunas severas advertencias e inclusive ha enviado buques y submarinos a la zona a realizar maniobras. La tensa relación entre Pyongyang y Washington pasa por su momento más álgido y reside en el errático comportamiento de sus líderes la mayor preocupación.